vinetur

La ingeniería agronómica pide reforzar el regadío ante el calor extremo y la presión sobre los alimentos

El Instituto de la Ingeniería de España vincula la inversión en riego con la seguridad alimentaria y la resiliencia del campo

martes 4 de agosto de 2026

El Instituto de la Ingeniería de España ha reclamado reforzar y optimizar el regadío en España tras los últimos datos sobre clima y alimentación difundidos por la Agencia Estatal de Meteorología y Naciones Unidas. La entidad sostiene que las infraestructuras agrarias deben adaptarse a un escenario de lluvias más irregulares y episodios meteorológicos extremos, y sitúa el riego como una pieza básica para sostener la producción y la seguridad alimentaria en los próximos años.

La organización vincula esa petición con dos referencias recientes. Por un lado, recuerda que junio de 2026 fue el segundo más cálido y el tercero más seco en España de los últimos 65 años, según la AEMET. Por otro, señala que el informe de Naciones Unidas sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo en 2026 cifra en 645 millones las personas que padecen hambre en el mundo, tras un descenso por tercer año consecutivo.

El Instituto de la Ingeniería de España subraya que esa mejora sigue siendo frágil y desigual entre regiones, y advierte de que los fenómenos meteorológicos extremos mantienen la presión sobre los sistemas alimentarios. A partir de esa lectura, la entidad defiende que la inversión en riego e infraestructuras resulta necesaria para reforzar la

resiliencia de la producción agraria.

La institución pone el foco en España, donde, a su juicio, la distribución de las lluvias es cada vez más desigual. Ese comportamiento del clima obliga, según la entidad, a preparar mejor las infraestructuras agrarias para periodos de sequía y para episodios extremos que alteran la disponibilidad de agua y la estabilidad de las cosechas.

En esa línea, el Instituto de la Ingeniería de España sostiene que la optimización del regadío tendrá un papel central en la seguridad alimentaria del país. Su planteamiento pasa por mejorar la capacidad de respuesta del campo ante un escenario de mayor irregularidad hídrica, con el objetivo de mantener la producción agraria en condiciones más exigentes.

La organización también relaciona esta necesidad con el acceso a una dieta saludable. De acuerdo con Naciones Unidas, reforzar la resiliencia de los sistemas alimentarios mediante inversión en riego e infraestructuras es una de las vías para frenar el encarecimiento de esa dieta en el mundo. El Instituto de la Ingeniería de España toma esa referencia para insistir en que la planificación hidráulica y la modernización del regadío forman parte de la respuesta ante la presión climática y alimentaria.

La presidenta del Instituto de la Ingeniería de España y de la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos, María Cruz Díaz, será la portavoz de esta posición, según informa la propia entidad. El organismo quiere situar el debate sobre el regadío en el centro de la adaptación del sector agrario español a un clima más extremo y a una demanda alimentaria sometida a mayor incertidumbre.